

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID. Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAL: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4,50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7,50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, sábado 28 de Abril de 1894

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes libreros.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1,50 pesetas línea.—En primera plana, 2,50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.718

SANTO DE HOY

San Prudencio, obispo, y San Vital.
De mañana.—San Pedro de Verona, mártir.

Pendiente fatal

Según las estadísticas que tenemos de la producción de cereales, en España se consume mucho más que lo que se produce y tenemos que ir al mercado extranjero a proveernos necesariamente de estos productos, siendo nuestro suelo susceptible de producir, dadas las condiciones climatológicas del país, mucho más que cualquier nación de Europa, en justa proporcionalidad a la tierra que cultivan.

¿Por qué no alcanza la producción de cereales en este país la proporción que en otras naciones de Europa? Pues sencillamente por la razón de que en España nuestros labradores desechan toda idea de progreso y carecen por otra parte de los conocimientos necesarios e indispensables para el desenvolvimiento de la riqueza agrícola, y mientras no dejen las antiguas teorías y se doten de conocimientos, marchando por el camino emprendido por otras naciones, fatalmente nos hallaremos arrastrados a pesar nuestro y quizás sin saberlo por la pendiente fatal que han seguido otros pueblos; Sicilia, Grecia, Asia menor, etc., que en otros tiempos constituyeron el granero de Italia, y son hoy páramos estériles o poco menos.

Y aun en nuestro mismo país, habla la historia de la renombrada fecundidad de algunas provincias españolas, que suministraban a Roma abundantísimos y ricos productos y son profundamente estériles. ¿Qué se ha hecho de la fertilidad de estas provincias, antes ricas y féculas, y hoy casi estériles? Pues no ha sido más que la ignorancia, a nuestro entender, de los conocimientos que necesita el agricultor para saberse guiar en sus tareas agrícolas.

Nuestros antepasados no han hecho más que agotar el suelo de los elementos que las plantas le quitaban para su nutrición y crecimiento; no hacían más que dar a la tierra los derechos de lo mismo que le habían arrancado y en tan exigua cantidad, que la tierra necesariamente de año en año venía perdiendo los elementos o principios de fertilidad que tenía.

La tierra en estas condiciones no podía nunca responder a los deseos del agricultor, aun cuando los agentes exteriores que tanto beneficio reportan a las plantas se presentaron durante su vida vegetal en las mejores condiciones para su desarrollo y crecimiento.

Es que el labrador de entonces, como el de hoy, que sigue el mismo procedi-

miento de cultivo, no sabía que la tierra a fuerza de dar lo que tenía, se encontraba con un déficit o pasivo difícil de nivelar y que iba aumentando con el tiempo con prodigiosa rapidez, hasta el punto de hacer imposible toda la vegetación.

El vegetal tiene un mecanismo en este punto tan perfecto como el hombre tiene a diario que reponer su estómago para el incremento de su vida orgánica, acaparando víveres a fuerza de trabajo y de constancia, el vegetal necesariamente tiene que sacarlo del suelo; y así como la vida del hombre se desliza más cómodamente y con mayor incremento cuanto mayores son sus fuentes de consumo y bienestar, el vegetal no podrá sustraerse y vivir de la espontaneidad, a riesgo de tener una vida efímera y una muerte inevitable.

LOS SOCIALISTAS Y EL 1.º DE MAYO

La proximidad de la fecha del 1.º de Mayo, fiesta obrera consagrada ya por varios años para reclamar las reivindicaciones de las clases trabajadoras, y con especialidad la jornada normal de las ocho horas, ofrece siempre legítimo interés, y sobre todo desde el momento en que tan poderosamente ha concurrido a que se preocupen por ella los más ilustres estadistas y pensadores del mundo.

Ayer mismo la Cámara de los Comunes aprobaba un *bill* limitando a ocho horas el trabajo de las minas, siendo probable que éste, como otros muchos resultados, se deban preferentemente a la constancia en la reclamación y en la protesta y a la fuerza que han logrado mandar a la opinión las huelgas monstruosas de 1.º de Mayo.

A pesar de los pocos días que faltan para dicha fecha, no hay anuncios, hasta ahora, que causen alarmantes proporciones a las manifestaciones, y tampoco las medidas adoptadas por los Gobiernos pasan de las habituales y corrientes.

La comisión ejecutiva del Consejo parisiense de la Federación de sindicatos y agrupaciones obreras, que parece ser este año el factor directivo, en su reunión de la semana última ha aprobado su manifiesto, que se fijará en los sitios públicos y se repartirá con profusión, recordando lo hecho hasta hoy, a partir del Congreso internacional de 1889.

Hé aquí la conclusión de dicho documento, cuyos tonos pacíficos son dignos de consideración.

«Camaradas! No caeréis en el lazo que os tiende el Gobierno a fin de salvar el orden... Dejadle con sus bombas y sus petardos, y no olvidemos que los partidos obreros belga y austriaco se imponen enormes sacrificios para la conquista del sufragio universal.

«La papeleta electoral será la bala contra el enemigo, a fin de apoderarnos de los Ayuntamientos, con lo cual dispondremos de las Bolsas de Trabajo. La papeleta electoral nos servirá también para que enviemos a la vida privada a los que lanzan la policía, la magistratura y el ejército nacional contra los huelguistas que reclaman su derecho a la vida.»

La comisión internacional recomienda que todos los trabajadores se provean de una insignia triangular con los tres ojos y un busto de la República con gorro frigio.

Más importante que las próximas manifestaciones de Europa prometen ser este año las de los Estados Unidos.

El ciudadano Coxey, del Estado de Ohio, es el iniciador de un movimiento general de trabajadores que marcharán desde todos los puntos del territorio a Washington, y donde habrán de concentrarse el 1.º de Mayo para solicitar del Congreso así que disponga grandes

obras públicas como que admita reformas que tiendan a la reorganización de la sociedad, tal como debe ser.»

El cólera

(Despachos oficiales)

Lisboa 27 (9,23 mañana).—El doctor Montalvo, invitado oficialmente para asistir ayer a la solemne sesión de la Sociedad de Ciencias médicas, equivalente a nuestra Real Academia, leyó un luminoso informe sobre la epidemia reinante.

La Sociedad aprobó por unanimidad las siguientes conclusiones del trabajo del médico español:

1.ª El cólera es morbo asiático.

2.ª Es benigno en la actualidad, pero constituye una gravísima amenaza para lo futuro.

3.ª La Sociedad cumple su deber comunicando al gobierno y al país la naturaleza de la enfermedad, recomendando la necesidad de tomar providencias.

4.ª Creación de un Consejo sanitario con poderes ejecutivos, compuesto de cinco médicos, elegidos por esta Sociedad y otros médicos de Oporto y Coimbra.

5.ª Atribuciones del Consejo.

La sesión terminó a las doce de la noche, y continuará el sábado, presentándose entonces informe bacteriológico y documental.

Asistiremos también.

En los pueblos próximos a Lisboa ocurren numerosos casos, siempre benignos, sobre todo en lavanderas y sus familias.

La epidemia ha causado desde su comienzo cinco defunciones comprobadas.

Resumen sanitario de ayer:

Hospital civil, nuevos, ocho.

Idem Marina, dos.

Idem Militar, dos.

Domicilios y consultas, 157.—El *cónsul de España*.

Lisboa 27 (8,10 noche).—Teniendo sospecha de que mercaderías van embarcarse a Oporto, y noticia de que en Granja hay algún caso, creo conveniente extender cuarentena a toda la costa.—El *cónsul de España*.

Lisboa 27 (por correo).—Las opiniones de los médicos con respecto a la epidemia no están conformes, pues mientras unos creen y sostienen que no se adquirirá fuerza expansiva, otros por el contrario dicen que el contagio se extiende ya a los barrios donde no se bebe el agua de Lisboa.

Es sabido que un vapor italiano que conducía atacados del cólera a bordo llevó la enfermedad a San Vicente de Cabo Verde.

Al principio la epidemia tuvo forma bastante benigna; pero después de algún tiempo adquirió fuerza, y la cifra de mortalidad empezó a ser alarmante.

Acúsase ahora al Gobierno de haber obedecido a las influencias egoístas de las personas notables de aquella isla, no imponiendo a sus procedencias las mismas rigurosas medidas que a las de otros puntos infestados.

Lisboa 27.—Ayer se registraron 78 nuevos casos de cólera, sin que conste ninguna defunción de dicha epidemia.

El número de los que se consideran completamente curados, según certificación de los médicos; ascendió ayer a 142.

COMENTARIOS A LA PRENSA

La *Justicia*, llamando a las cosas por su nombre:

«Vivimos en plena mentira y en un país gobernado a impulsos de las corazonadas del caudillo de Sagunto.

Ni menos, ni más.

O supone muy poco en la política española el caudillo de Sagunto o todo lo supone.

Vivimos, pues, en opinión de los dinásticos, debajo de las espuelas de un soldado que se sublevó con fortuna.»

Indudablemente.

Con fortuna fué con lo que se sublevó. Porque de no ser así, le habría olido la cabeza a pólvora.

Como al infortunado general D. Diego de León.

Hemos llegado ya a los gobiernos efectistas.

Habla *El Heraldo*, diario fusionista:

«El Gobierno estimará la votación que recaiga en el *Bill de internidad* como un verdadero voto de confianza, y trata de que sea todo lo nutrido que debe ser para que produzca el efecto político que persigue, lo mismo por la influencia que pueda ejercer en el interior como por la que ha de aprovecharse en el exterior al negociar con Alemania la prórroga del *modus vivendi*».

Por lo visto, la política es ya una fascinación como las del circo.

Lo malo es que los señores de la pista fusionista ya no fascinan a nadie.

Parece indudable que los conservadores plantearán en el Senado un nuevo debate por medio de una proposición incidental, cuando el Gobierno, y en su nombre el ministro de Estado, se levante a retirar los proyectos de tratados de comercio de que conoce la comisión presidida por el Sr. Barzanallana.

Y dice *El Liberal*:

«Los conservadores entienden que esos proyectos pertenecen al dominio de la Cámara y que se atenta a los fueros del Parlamento sustrayéndolo al conocimiento de la comisión que los estudia para reproducirlos luego con el propósito de someterlos al dictamen de nueva comisión.

Contra ese propósito que califican de superchería, protestarán energicamente, sosteniendo empeñada discusión que algunos suponen puede terminar con la retirada de la minoría conservadora.»

Serán dos supercherías.

Una: la del Gobierno retirando los proyectos.

Otra: la de los conservadores retirando su minoría como unos simples republicanos.

Soñaba el ciego que veía.

Y dice *La Iberia*, soñando lo que quiere:

«El Gobierno no ha sufrido quebrantos en las Cortes ni fuera de ellas. En los debates parlamentarios ha quedado y queda en el buen lugar que le corresponde, puesto que con la razón y la justicia se defiende, y hasta el contratiempo que sufrió en las secciones del Senado del cual se habló en todos los tonos, y con menos exactitud que apasionamiento, se va demostrando que es un contratiempo pasajero, sin ulterior importancia y sin verdadera transcendencia política.»

Eso es lo que se llama tener *pechuga*.

La defensa que ha hecho de sus actos el general López Domínguez con motivo de la cuestión de Melilla, ha sido deplorable.

Tanto, que dice *La Epoca*:

«Cualquiera que haya sido el término del conflicto de Melilla, la Historia acumulará severos cargos sobre la gestión del general López Domínguez que, indolente o desconocedor de las circunstancias, no quiso, o no supo desplegar la actividad, la vigilancia, el tino que aquellas demandaban imperiosamente.»

El ser ministro y jefe del ejército, tendrá indudablemente sus ventajas. Pero también tiene sus quiebras. Y el general López Domínguez no tiene más remedio que soportarlas.

Afirma *El Globo* que el general Martínez Campos es la clave de la politiquilla (sic) actual.

Y dice: «No se trata de saber si los intereses de la nación exigen un cambio de política, ni aun de inquirir lo que el poder moderador opina, ó mejor dicho, siente acerca de ello; se trata únicamente de conquistar al Sr. Martínez Campos para que éste decreta, y además de decretar, adelante ó retrase los términos de la crisis.»

A eso hemos llegado con el régimen constitucional.

Los montes públicos

El Sr. Oliva ha presentado en la alta Cámara una proposición de ley declarando válidas las ventas de montes públicos efectuadas por la administración, comprendidos en el catálogo formado en cumplimiento de la ley de Mayo de 1855, siempre que concuerden las circunstancias siguientes:

Que la subasta se aprobase por la administración antes de esta ley.

Que el comprador haya satisfecho al Estado el precio total en que le fué adjudicada la finca.

Que se haya otorgado por el Estado al comprador la escritura de venta.

Y que el monte se halle inscrito en el Registro de la Propiedad, á nombre del comprador.

Del primer empréstito que realice el Tesoro, se destinará la cantidad necesaria á reintegrar á los compradores de montes públicos las sumas que tengan abonadas al Tesoro, procedentes de subastas declaradas nulas; y mientras se realice el empréstito, todos los ingresos de bienes nacionales se destinarán á la devolución de dichas sumas, guardándose el orden de antigüedad.

LA ANARQUIA Y EL ARTICULO 7

M. Jules Simón, en la revista *La Vie Contemporaine*, se ocupa de los anarquistas en un artículo que seguramente suscitara polémicas. En él hace la siguiente escueta declaración: «El artículo 7 (excluye á Ravachol) (1); y luego continúa en estos términos:

«Ya sé que puede decirse que la guerra emprendida en los años 1881 y siguientes, aquella que M. Goblet llamaba la gran guerra, iba dirigida contra el clero y no contra la religión. A esto habría mucho que contestar si descendieramos á los detalles de tan triste como prolongada lucha. Pero prescindiendo de ello, y supongo por un momento que dicha distinción es fundada, y que no se trataba sino del clero, ó se expulsaba de las escuelas, de los hospitales y de las instituciones de beneficencia para castigarle de su ingerencia en las últimas elecciones ó impedirle volver á las andadas en las futuras. Pero esta distinción, que es ya muy difícil hacer entender á las inteligencias cultivadas, ¿puede ser comprendida por el pueblo?

Este, cuando ve que se echa á los curas, deduce de ello que los curas son los enemigos. ¿Y cómo ha de suceder otra cosa? El pueblo es el pueblo y no se anda en quintesencias ni en dibujos. Al ver que el clero es tratado como enemigo, ó se exaspera contra él, ó se espera contra los que le maltratan. En el primer caso vuelve á recordarle con fruición todos aquellos necios cuatecillos y groseras bromas sobre la gente de sotana, añejo regocijo de tabernas y cuerpos de guardia; y al acompañar al cura, de la escuela de donde se le arroja al templo donde se le encierra, ¿creéis por ventura que entrará con él para oír su sermón ó para que le bendiga? ¡Cá! Añadirá injuria sobre injuria, despreciará el dogma y el culto y los pondrá en ridículo. Y después hombrará, se hará el despreocupado ante la mujer y los niños. —La religión; ¡bah! ¡fanatismo! ¡cosa de beatas! ¡No hay más Dios que la razón, la diosa-Razón!

Pues qué, ¿caso podrá decir á sus hijos: El cura te ha enseñado que tienes una alma inmortal; pues bien, ya no hay tal cura, pero sigues teniendo alma; él te hablaba de Dios y de la Providencia; pues, mira, sigue creyendo en Dios y en la Providencia del cura que acabamos de echar de aquí. Ahora yo seré quien te diga lo que hay de verdadero y lo que hay de falso en sus enseñanzas; ahora el cura soy yo.

Seguramente el padre no dirá nada de esto al hijo, y hará bien, porque el hijo no le creerá.

(1) Es el artículo del Concordato que se invocó en Francia para expulsar á las congregaciones religiosas no reconocidas.

El hijo del pobre no tiene ya religión; el hijo del rico no tiene principios. Ambos saben de memoria un manual de los deberes del ciudadano que, si es bueno, resulta ineficaz, y, si malo, pernicioso. Entraron en el mundo libres de todo freno interior, y en ese estado, el primer gran predicador del comunismo ó de la anarquía que encuentren en un club, hará de su alma lo que quiera. El cura en la iglesia predicará á las mujeres el sermón de la Montaña: «Hijos míos, amaos los unos á los otros»; y el propagandista en el club ó en la taberna predicará á los muchachos la anarquía.

¡Ah! ¡Conque pretendéis hacer del muchacho un buen ciudadano de la república, obediente á sus deberes, socorriendo á sus hermanos infelices y prodigando su sangre por la patria, y empezáis por decirle que no hay Dios, ni verdades primeras, ni vida futura! ¡Para mantenerle en el buen camino, contáis sólo con el juez y el gendarme! Pues bien, ahí tenéis: os contesta con la dinamita.

Por eso os digo que hagáis buenas leyes si sabéis; pero sobre todo y ante todo haced una buena educación; haced hombres.

Afirmados en una religión, en una filosofía clara, sólida, inteligible, sin sutilezas ni sofismas; en una fe que dirija vuestras acciones y dé calor á vuestro corazón; haced escuelas del Estado que sean escuelas libres, donde todos puedan encontrar la religión de su familia y las enseñanzas maternas, y no hagáis escuelas neutras, escuelas de nulidad. A la doctrina anarquista «Ni Dios ni amor», oponed la doctrina humana «Dios, patria y libertad.»

Recompensa general

El decreto que ayer firmó la Reina concediendo una recompensa general al ejército de operaciones en Melilla, dice así en su parte dispositiva:

Artículo 1.º Se concede á los militares de todas clases que han formado parte del ejército de operaciones de África y de la comandancia general de Melilla el abono del doble tiempo que hayan permanecido en aquel territorio, para optar á los beneficios de retiro, premios de constancia y cruces de San Hermenegildo, en la inteligencia de que á los individuos de tropa que no tengan opción á premio de constancia, se les rebajará dicho tiempo del que les corresponda permanecer en situación de primera reserva.

Art. 2.º Los heridos y contusos graves tendrán derecho al abono del doble tiempo que hayan pertenecido á dicho ejército y además al que hayan invertido en su completa curación, cualquiera que sea el punto donde ésta haya tenido lugar.

Art. 3.º Para los efectos de lo establecido en los artículos anteriores, se considerará como tiempo abonable el comprendido entre el 2 de Octubre del año próximo pasado y el 31 de Marzo último.

A la escuadra

A las dotaciones de los buques que formaron la escuadra de operaciones de África, como á las demás fuerzas de marina que han prestado sus servicios en tierra, se les conceden iguales recompensas que al ejército.

EXTRANJERO

EN FRANCIA

BAJEZA

Los espías.—Un hecho escandaloso.—El alemán de Marsella.—En el ministerio de la Guerra.

Bajo este epígrafe, hallamos en *La France* las siguientes curiosas noticias:

«Anteayer referimos la historia de un general italiano, cogido en flagrante delito de espionaje, á quien toda la pena que se impuso fué sencillamente expulsarle del territorio francés.

Ayer dimos cuenta de este otro hecho por demás extraño: que el agregado naval á la embajada inglesa en París había sido autorizado por el ministro de Marina—para visitar, en todos sus detalles, el arsenal marítimo de Tolón.

Hoy vamos á narrar otro hecho más escandaloso aún:

Se ha dicho pocos días ha, que ha sido arrestado en Marsella un extranjero, sospechoso de espionaje.

Hé aquí los hechos:

El sábado 14 de Abril, el comisario especial de Marsella detenía en la estación un extranjero que le estaba designado como espía.

Este extranjero regresaba de hacer un reconocimiento en los Alpes, y había llamado, por su mala catadura, la atención de las autoridades. Conducido al despacho del comisario, el extranjero no pudo justificar su verdadera identidad.

Sus vagas respuestas confirmaron las sospechas que sobre él pesaban. Estas sospechas no tardaron en ser plenamente justificadas.

En efecto, se le ocuparon en su persona y

en sus equipajes papeles que le comprometían mucho, un cuaderno lleno de notas relativas á la frontera de los Alpes, y unos mapas en que la posición de las obras militares está rectificada.

Ante estas pruebas concluyentes, el extranjero dejó de ocultar su identidad, y declaró, cosa que ya se sabía por sus papeles, llamarse Von Seel y desempeñar las funciones de capitán mayor en Bitch, en Alsacia Lorena.

La captura, como se ve, no dejaba de ser interesante. Las autoridades de Marsella la comunicaron á París, y de aquí recibieron orden sin la menor explicación, de poner en libertad al prisionero.

Dícese que esta decisión súbita, increíble, la ha tomado el gobierno á consecuencia de la mediación de un alto personaje. ¿Quién puede ser ese personaje. No falta quien lo sospeche.

Sin insistir más sobre lo que la cosa tiene de escandalosamente vergonzoso, nos permitiremos dirigir estas simples preguntas.

¿Qué piensa S. S. de un gobierno que «abandonara» á los franceses que son detenidos y condenados por espionaje en Alemania, y que se apresura á dar toda clase de satisfacciones á los espías alemanes ó italianos que son sorprendidos en Francia.

¿No cree que su deber como ministro de la Guerra, y el cuidado de su propia dignidad le ponen en la necesidad absoluta de protestar enérgicamente contra semejantes escándalos?

¿No le parece que nuestro país, que desde hace veintitis años gasta más de mil millones cada año para asegurar la defensa nacional, tiene el derecho y el poder de no humillarse tan bajamente ante Alemania á Italia?

Si la Francia ha dado, sin contarlos, su dinero y sus hijos para llegar á este resultado ¿para que sirve un ejército tan numeroso y tan caro?

EN INGLATERRA

Los anarquistas

El proceso de Fornaro

Londres 26 Abril.—*The Morning Post* comentando las declaraciones de Fornaro, el cual se proponía volar el palacio de la Bolsa, se expresa así:

Ante esta invasión de anarquistas italianos la policía debe vigilar la numerosa colonia italiana que reside en el barrio de Sassaron Hill, y que está compuesta de gentes de la peor especie, que pertenecen probablemente á sociedades secretas, y á quienes solo falta dar un paso para ser anarquistas.

Los agentes han sabido que Fornaro desapareció de su casa de Cler-Kemwell el domingo que siguió á la prisión de Polti, y que no se ha presentado en su domicilio de Stratford sino el jueves por la noche. Los agentes creen que durante estos cuatro días Fornaro ha visitado á varios anarquistas que residen en diferentes barrios de Londres y que les ha entregado los documentos y el dinero que poseía.

La policía sigue en estos momentos numerosas pistas y se consideran inminentes nuevas prisiones de anarquistas.

Telegramas

Nueva York 27.—El periódico el *Heraldo* inserta un despacho de Buenos Aires diciendo que Portugal busca la manera de evitarse el dar la satisfacción prometida á la República Argentina á propósito de la captura del *Minidello*.

Añade que la República Argentina ha enviado un buque de guerra á la embocadura del Plata con la orden de interceptar el pase á los buques de guerra portugueses y exigir la satisfacción debida.

Londres 27.—La tempestad que se desencadenó en el mar de Irlanda durante la noche del martes último causó numerosas víctimas, cuyo número exacto se desconoce todavía.

Positivamente se sabe que cuarenta barcos se han perdido, impulsados por la violencia del temporal.

París 27 (7 tarde).—Según despachos de Castres, todos los obreros tejedores se han declarado en huelga.

Reina gran efervescencia en dicha localidad.

Nueva York 27.—La huelga de Pensylvania comprende ya á 14.000 obreros.

Valparaíso 27.—El nuevo ministerio, compuesto de radicales y liberales, ha quedado constituido en la forma siguiente:

Enrique Maciver, Presidencia interior.

Valdés y Javez, Obras públicas.

Prieto, Hacienda.

Sánchez Fontecilla, Negocios Extranjeros.

Federico Brumzuris, Guerra.

Washington 27.—El Gobierno se muestra cada vez más preocupado de la anunciada huelga monstro que se está organizando.

Los ministros han celebrado varios consejos para ocuparse exclusivamente de este asunto, y adoptar todo género de medidas en previsión de los desórdenes que pueda originar la enorme aglomeración de huelguistas.

En la sesión que los ministros celebraron anoche, se decidió que todos los obreros sin trabajo que entren en Washington, sean considerados como vagabundos y detenidos hasta que se haya calmado por completo la agitación que se advierte entre la clase trabajadora.

Roma 27.—Los últimos peregrinos españoles han salido hoy de esta capital en tres trenes especiales, y esta noche se embarcarán en Civita-Vecchia en los vapores «Buenos Aires» y «Rabat», con rumbo á Barcelona.

París 27.—Promete ser muy viva la lucha para la presidencia de la comisión de presupuestos, indicándose cuatro candidaturas: las de Rouvier, Brisson, Félix Faure y Cavaignac. La del primero parece ser la que cuenta con mayores probabilidades de triunfo.

Buenos Aires 27.—Los insurrectos brasileños se han concentrado en Barge después de haber cortado las líneas de ferrocarriles franceses é ingleses en Curitiba.

París 27.—Ha sido elegida la comisión de presupuestos, de la cual forman parte los señores Brisson, Pelletan, Cavaignac, Rouvier, Lockroy y Julio Roche.

En su reunión de la tarde de hoy, la citada comisión se ha mostrado partidaria en líneas generales del proyecto de M. Burdeau, excepción hecha de la parte referente á los convenios con los ferrocarriles.

Varios de los miembros de la comisión son partidarios del impuesto sobre los beneficios, y uno ó dos defienden el monopolio del alcohol.

Roma 27.—En la sesión celebrada en la Cámara de diputados, el Sr. Canegallo ha dirigido una pregunta al gobierno acerca de la expulsión de Francia del general Boggia.

Los Sres. Blanc y Crispi contestan que Francia se ha limitado á ejercer su derecho, lo mismo que Italia lo podría hacer en caso análogo.

El Sr. Canegallo deplora la conducta seguida por Francia, con lo cual se declara terminado este incidente.

TEATROS

La compañía de opereta italiana que actúa con tanto aplauso en el teatro de Jovellanos, está ensayando la zarzuela española en un acto *La leyenda del monje*.

Tomarán parte en ella las señoras Coliva, Morroto, Pangracy, y los Sres. Giovanni, Grossi, Principi, Gallino y Ferrara.

Estos artistas confían en la benevolencia del público madrileño, que tendrá en cuenta las dificultades que origina á los extranjeros recitar una obra española.

Circo de Colón

Con extraordinario éxito ha debutado en el Circo de Colón el famoso artista Mr. Onofroff, quien hizo variadas experiencias sobre adivinación del pensamiento, ejecutó actos sugeridos mentalmente por diversos espectadores, ejerció su facultad fascinadora por atracción y con la vista sobre quince ó veinte individuos que á la prueba se prestaron, y produjo estados hipnóticos y catalepticos parciales con gran facilidad.

Mr. Onofroff fué calurosamente aplaudido, y sin duda alguna por el Circo de Colón desfilará todo Madrid para ver y admirar las raras facultades de este artista, que sólo trabajará ocho noches.

Los prófugos

Por circular del ministerio de la Guerra firmada ayer, se dispone lo siguiente:

Serán considerados como prófugos los mozos á quienes se refiere el artículo 87 de la ley de reclutamiento, y los que, después de haber sido sorteados, no reciben los pasapases con las prescripciones del Código de justicia militar referentes á la desertión, según se dispone en real orden de 4 de Abril de 1889.

A los soldados denunciados de mozos comprendidos en la penalidad del artículo 30 se les aplicarán los beneficios del artículo 31 de la ley y á los que denuncien prófugos las ventajas que especifica el artículo 100 y real orden de 5 de Agosto de 1892.

Para evitar los errores en que suele incurrirse en la interpretación de la ley de reclutamiento y en varias reales órdenes, deben ajustarse en lo sucesivo los procedimientos del ingreso en caja á las disposiciones respectivas que se citan en esta circular, estableciendo las denominaciones que en cada caso correspondan á denunciantes y denunciados, según los artículos de la ley en que se hallan comprendidos.

Los comandantes en jefe de los cuerpos de ejército dictarán las órdenes oportunas para que cuantos denunciados ingresen en las zonas sean identificados, reconocidos y tallados, ya sean prófugos, ó comprendidos en la penalidad del artículo 30, aplicando en su caso las prescripciones de las reales órdenes de 4 de Julio de 1890 y 13 de Febrero de 1892.

Senado

Dió principio á las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior y se dió cuenta del despacho ordinario.

Así mismo fueron leídos varios dictámenes sobre carreteras y ferrocarriles.

El Sr. Chavarrí presentó varias exposiciones en contra de los tratados de comercio.

El señor marqués de Mochales presenta otra exposición en igual sentido y ruega al ministro de la Gobernación que procure impedir la inmigración de obreros portugueses que todos los años por este tiempo suelen venir á España en busca de trabajo.

El señor ministro de Fomento manifiesta, en nombre del Gobierno, que se tendrán en cuenta tan oportunas indicaciones.

El Sr. Ripoll defiende al gobernador civil de Baleares de los cargos que el Sr. Ladico le dirigiera en la sesión de ayer con motivo del reparto de aguas en Palma y trata de justificar la conducta de dicho funcionario.

El Sr. Ladico insiste en que, á su juicio, el gobernador de Baleares no ha procedido bien en este asunto y aplaza toda discusión para cuando llegue á la Cámara el expediente y pueda ser examinado por los senadores que lo deseen.

El ministro de Fomento dice que ya ha empezado á examinar el expediente en cuestión y que lo remitirá al Senado tan pronto como recaiga en el mismo la resolución oportuna.

El Sr. García (D. Diego) se ocupa del reglamento relativo á la cobranza del impuesto sobre los vinos y ruega al ministro de Hacienda que se fije en los muchos absurdos que contiene, al extremo de hacer casi imposible su aplicación.

El ministro de Hacienda contesta que el reglamento es provisional y como quiera que ha de informar acerca del mismo el Consejo de Estado, es muy probable que desaparezcan los defectos señalados por el Sr. García.

El marqués de Aguilar de Campo ruega al ministro de Hacienda que señale un día para ocuparse de la situación actual del presupuesto.

El ministro de Hacienda dice que no tiene inconveniente en que ese día sea el de mañana.

El Sr. Bayo explica lo ocurrido en la comisión que se ocupó del impuesto sobre los vinos y dice que para nada intervino en la confección del reglamento.

El Sr. Merelo manifiesta que, á pesar de la ley de 1890 que ordenaba la reorganización del Consejo de Instrucción pública, este centro continúa sin reorganizarse, á causa de no haberse formado el reglamento complementario de la citada ley.

Lo mismo sucede con la Junta municipal de 1.ª enseñanza de Madrid.

Pregunta al ministro de Fomento si tiene conocimiento de un expediente promovido por

diferencias de criterio surgidas entre el Instituto de Gijón y la Universidad de Oviedo.

El ministro de Fomento explica lo sucedido para que aún no se haya procedido á la reorganización del Consejo de Instrucción pública y aplaza todo juicio acerca de la última pregunta del Sr. Merelo hasta tanto que recaiga una resolución en el expediente de referencia.

Congreso

Abierta la sesión á las dos y media bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Dióse cuenta del despacho ordinario. El Sr. Martínez González apoyó una proposición de carreteras en la provincia de Lugo, que fué tomada en consideración.

El Sr. Osma dirige una pregunta al señor ministro de Estado, sobre la concentración en Madrid de nuestros embajadores, para saber si estos viajes los han emprendido los citados funcionarios por necesidades y exigencias del servicio.

También pidió al ministro de Hacienda una nota y varios documentos relativos á contribuciones.

Se aprueban sin discusión varios dictámenes de la comisión de presupuestos, á concesión de créditos.

Las tribunas están vacías, en los escaños pocos diputados; en el banco azul el ministro de la Gobernación.

Se aprobó sin discusión el proyecto concediendo pensiones á las víctimas de la última explosión del «Machichaco» en Santander.

Se pone á discusión el dictamen sobre el acta de Miranda de Ebro, proponiendo como diputado al Sr. Salcedo.

El Sr. Villegas reanuda un discurso combatiendo dicho dictamen.

Se esfuerza en demostrar que el general Salcedo no tiene grande arraigo en el distrito á pesar de haberlo representado durante diez y siete años consecutivos, y dice que no ha tratado de dar á esta discusión ningún carácter personal.

Lee varios documentos, y deduce de su lectura que los abusos é ilegalidades de la elección fueron cometidos por los electores de su adversario el Sr. Salcedo. En cuanto á los que le dieron el voto al Sr. Villegas, afirma éste que son personas morigeradas, incapaces de faltar á la ley, y que han sido víctimas de varios atropellos.

El señor presidente invita al Sr. Villegas á que se circunscriba á la defensa de su acta, que es para lo que se le ha concedido la palabra.

El Sr. Villegas sigue leyendo cartas y otros documentos que le han enviado sus electores. Censura con la mayor energía el proceder de la comisión de actas que, á su juicio, no tiene justificación.

El señor presidente recuerda al Sr. Villegas

que en dos sesiones lleva cuatro horas hablando de este asunto, y que no permitiendo más el reglamento, será preciso consultar á la Cámara, si tiene aún mucho que decir.

Consultado el Congreso si había de seguir en el uso de la palabra el Sr. Villegas, se procedió á votación nominal, resultando una mayoría de 63 votos, acordando que si, en su consecuencia, el Sr. Villegas queda en el uso de la palabra para la sesión de mañana.

Noticias

A las diez de la noche hubo un incendio de escasa importancia en la calle del Salitre, núm. 6, cuarto segundo.

En la calle de Hortaleza, esquina á la Red de San Luis, un coche de punto arrolló á un niño de tres años que iba con su madre.

Esta, al ver caer bajo los pies del caballo á la criatura, precipitose á salvarla, logrando librarla de una muerte segura.

El niño solo sufrió algunas contusiones.

En la estación del Norte fueron detenidos dos sujetos que procedentes de Valladolid llegaron ocultos bajo los asientos de un coche de tercera.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Valladolid.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo bueno á 9,50 pesetas fanega; morcajo á 9,00 id.; centeno á 6,00 id.; cebada á 5,50 id.; algarrobas á 6,00 id.; avena á 4,00 id.; yeros á 7,00 id.; guisantes á 3,00 id.; muelas á 9 id.; lentejas á 0,00 id.; castañas secas á 0 idem; garbanzos á 29,50 id.; carne de vaca sin hueso á 2,25 id.; kilo; id. con id. á 1,75 id.; carnero á 1,75 id.; cordero á 1,25 id.; ternera á 3,00 y 0,00 id.; tocino salado á 1,75 id.; id. nuevo á 0,00 id. lomo á 2 id.; salchichas á 2 id.; jamón á 1,25 id.; maza á 0,00 id.; queso fresco á 1,25 id.; conejos á 1,25 id.; uno; liebres á 0,00 idem; perdices á 2,25 id.; lechazos á 6 id.; cabritos á 0,00 id.; canales á 0,00 id. arroba; naranjas á 0,60 id. docena; patatas á 1,00 id. arroba; huevos á 0,70 id. docena.

Alba de Tormes (Salamanca).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 37 reales las 92 libras; centeno á 25 id. fanega; cebada á 23 id.

Algarrobas á 27.

Avena á 14.

Garbanzos de 80 á 120.

Nava del Rey (Valladolid).—Precios corrientes de los granos.

Trigo superior á 39 rs. las 94 libras; centeno á 24; cebada á 21 fanega.

Algarrobas á 23.

Garbanzos de 115 á 160.

Zamora.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 40 á 42 reales fanega; centeno de 27 á 28 id.; cebada de 25 á 26 id.; algarrobas de 27 á 28 id.; avena á 18 id.; garbanzos de 100 á 120 id.

Harina de primera á 16 reales arroba; id. de segunda á 14 id.; id. de tercera á 12 id.; harinilla á 10 rs. fanega; cabezuela á 11 id.; salvadillo á 8 id.

Vino á 12 rs. cántaro.

Agüardiente á 25 id.

Aceite á 72 id.

Gacetilla

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin y Cia., banqueros y expendeduría general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Espectáculos para hoy

COMEDIA.—A las ocho y media.—Bacile Schiaffi.—Il Pane altrin (estreno).—Il chiodo nella serratura.

PRINCIPE ALFONSO.—A las ocho y tres cuartos.—Primer día de moda Pinkert.—Lucia di Lammermoor.

ZARZUELA.—(Compañía italiana).—A las nueve.—La campana dell'Ermitaggio (estreno) LARA.—9.ª serie.—Turno 2.º.—A las ocho y tres cuartos.—El pie izquierdo.—La media naranja.—Zaragüeta.—Segundo acto.

APOLLO.—A las ocho y tres cuartos.—Un viaje de los demonios.—Los mineros.—El ciego del clarinete.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las ocho y tres cuartos.—Los puritanos.—Viento en popa.—Artistas para la Habana.—Los dineros del sacristán.

ROMEA.—A las ocho y tres cuartos.—Los africanistas.—¡Altos! ¿Quién vive?—Los africanistas.—El médico nuevo.

CIRCO DE PARISH.—A las ocho y media.—Los sin rival musicales hermanos Canelis. Penúltima presentación de los nobles perros musicales.—La bella y distinguida amazona Mlle. Spampini y otros ejercicios.

Entrada general para niños y militares, 50 céntimos.

CIRCO DE COLON.—A las ocho y media.—Espectáculo de grandes novedades. Debut de la troupe Sidonia compuesta de ocho señoritas. 3.ª presentación del fascinador Mr. Onofroff, tomando parte los principales artistas de la compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

JAI-ALAI.—A las cuatro y media de la tarde.—Gran partido de pelota á cesta entre cuatro célebres pelotaris.

UN HIJO DEL SIGLO (5)

POR
A. DE MUSSET

más. Comer, beber y dormir, eso es la vida. En cuanto á los lazos que deben existir entre los hombres, ya sabemos que la amistad consiste en prestar dinero, aunque es raro encontrar un amigo que nos quiera lo bastante para esto; el parentesco es un pretexto para las herencias; el amor, un ejercicio corporal: el único placer intelectual es la vanidad.

Parecida á la peste asiática, nacida de los vapores del Ganges, la desesperación avanzaba á grandes pasos por la tierra. Ya Chateaubriand, príncipe de la poesía, ocultando el asqueroso ídolo con su manto de peregrino, le había colocado sobre un altar de mármol, rodeándole con el humo de los incensarios sagrados. Ya los hijos del siglo, con un inútil afán, estrechaban con sus ociosas manos la estéril copa en que bebían el emponzoñado brebaje. Ya se iba hundiendo todo en el cieno cuando aparecieron los chacales. Una literatura cadavérica é infecta, que no tenía más que forma, y forma repugnante, comenzó á rociar con una sangre fétida todos los monstruos de la Naturaleza.

¿Quién se atreverá á contar lo que entonces pasaba en los colegios? Los hombres dudaban de todo; los jóvenes todo lo negaban. Los poetas cantaron á la desesperación. Salía la juventud de las escuelas con la frente serena, el rostro fresco y sonrosado, y la blasfemia en los labios. Predominando siempre el carácter francés, que por naturaleza es alegre y franco, sucedió que los cerebros se llenaron rápidamente con las ideas inglesas y alemanas; pero los corazones se marchitaron como flores arrancadas de sus

tallos. Así, el principio de la muerte descendía friamente y sin sacudidas desde la cabeza á las entrañas. En vez del entusiasmo del mal, sólo existía la adicción del bien; en lugar de la desesperación, la insensibilidad. Adolescentes de quince años, sentados con abandono entre matorrales en flor, sostenían, por pasatiempo, diálogos que hubieran estremecido de terror los inmóviles bosques de Versalles. La comunión de Cristo, la hostia, ese símbolo eterno del amor celeste, servía para cerrar las cartas.

¡Dichosos los que vencieron á estos tiempos, los que cruzaron el abismo sin apartar su mirada de los cielos! Indudablemente existieron estos seres y debieron compadecernos.

Es, por desgracia, una verdad que hay en la blasfemia una gran pérdida de fuerza, y aligera el corazón en que ésta rebosa. Cuando un ateo, mirando á su reloj, concede á Dios un cuarto de hora para que lo aniquile, se procura con esto un cuarto de hora de cólera y una energía espantosa. Es el paroxismo de la desesperación; un llamamiento sin nombre á todos los poderes celestes; una pobre y miserable criatura retorciéndose bajo el pie que la aplasta; un agudo grito de dolor, y, ¿quién sabe?, para los ojos del que todo lo ve, quizás equivalga este reto á una plegaria.

De esta suerte, se le daba un empleo á aquella fuerza inactiva con las formas de la desesperación. Burlarse de la gloria, del amor, de la religión, del mundo entero, es un gran consuelo para los que no saben hacer otra cosa; así se rien de sí mismos, y, dándose la razón, se censuran mutuamente. Además, halaga mucho creerse uno desgraciado cuando sólo se encuentra vacío de sentimientos y aburrido. La revancha, primera consecuencia de tan malos principios, es una pesada piedra que viene bien cuando se desea la enervación del alma.

Decláñse los ricos: «No hay más que las riquezas; lo demás es un sueño; gocemos y muramos». Los de una fortuna modesta pensaban: «No hay

nada tan cierto como el olvido; olvidemos y muramos». Y los pobres reflexionaban: «Sólo es verdad el dolor; todo lo demás es una quimera: blasfememos y muramos».

Este cuadro, ¿es acaso demasiado negro? ¿Tal vez exagero? ¿Seré, por desgracia, un misántropo? Permitaseme una consideración.

leyendo la historia de la caída del imperio romano, es imposible no advertir que los cristianos, tan admirables en el desierto, causaron graves males al Estado cuando llegaron á conseguir el poder.

«Cuando considero, dice Montesquieu, la crasa ignorancia en que el clero griego tenía sumidos á los laicos, no puedo menos de compararlos con aquellos scitas de que habla Herodoto, que arrancaban los ojos á sus esclavos, á fin de que nada pudiera distraerlos mientras les preparaban su alimento. No hubo asunto de Estado, paz, guerra, treguas, matrimonios, negocios de todas clases, que se llevarán á término sin la mediación de los monjes. Son incalculables los males que resultaron de este procedimiento.»

Montesquieu debió añadir: El cristianismo perdió á los emperadores, pero salvó á los pueblos. Franqueó á los bárbaros los palacios de Constantinopla, pero también dió entrada en las humildes chozas á los ángeles de Jesucristo.

¿Qué importaban los grandes de la tierra? ¿Qué compasión podía excitar el último estertor de un imperio corrompido hasta la médula de los huesos, aquel lúgubre, galvánico estremecimiento con que se agitaba el esqueleto de la tiranía, sobre la tumba de Heliogábalo y Caracalla? ¿Lástima debe causar no haber sido heredero el conservar la momia de Roma, ungida con los perfumes de Nerón, envuelta con el manto de Tiberio! ¿Ignoran los políticos de lo que entonces se trataba? Tratabase de buscar á los pobres para llevarlos la paz; tratabase de dejar á los gusanos y á los topos roer unos monumentos vergozosos, pero modelando al propio tiempo, con los restos de la momia, una Virgen tan

hermosa como la Madre del Redentor, la esperanza, dulce amiga de los oprimidos.

Esto fué lo que hizo el cristianismo; y sus destructores, ¿qué han hecho después de tantos años? Antes el pobre se dejaba oprimir por el rico, y el débil por el fuerte, haciéndose este razonamiento: «El rico y el fuerte nos oprimirán sobre la tierra; pero cuando vayan á entrar en el paraíso, me encontrarán á sus puertas, y les acusaré ante el divino Tribunal». Y esto les hacía tener resignación.

Los enemigos de Cristo han dicho al pobre: «¿Esperas pacientemente el día de la justicia? Pues sabe que esa justicia no existe. Crees en una vida eterna no es verdad; pasas tu existencia atesorando tus lágrimas, las de tu familia, los ayes de tus hijos y los sollozos de tu mujer para depositarlos á los pies de Dios en la hora de la muerte, y Dios tampoco existe».

Á estas palabras, el pobre ha enjugado sus ojos, ha reducido al silencio á su mujer, ha reunido en torno suyo á sus hijos, y se ha levantado sobre la antigua gleba, con la pujanza de un toro. Y ha dicho al poderoso: «Tú, que antes me consolabas, me has estado engañando. Esto eran lo que deseaban los enemigos de Cristo. Quizás creyeron hacer la felicidad de los hombres impulsando al oprimido hacia la conquista de la libertad».

Ahora bien: el pobre, viéndose engañado por el clero, explotado por los ricos; sabiendo que todos los hombres tienen iguales derechos, que todos los bienes son de este mundo, que su miseria es espía; creyendo únicamente en sí mismo y en la fuerza de sus brazos, ha llegado á exclamar un día: «¡Guerra al rico! Vengan á mí también los placeres de aquí abajo, puesto que no existen otros. Sea mía la tierra, ya que el cielo está vacío. Gocemos todos igualmente, puesto que todos somos iguales...» Filósofos sublimes que los habéis impulsado á esta lucha, ¿qué le diréis si es vencido?

Quiero creerlos filántropos, llenos de razón

VULGARISATION DES SCIENCES NATURELLES
Soc. Méd. des Familles
— 10 cent. —
L'HYGIÈNE POUR TOUS
Abonnement : 6 fr. par an
D. FELIX BERNARD
20, Passage Saunier, 20, PARIS

Ayuntamiento de Madrid